

Ministerio en los Distritos de Galilea—¿Quién es el Mayor? (primavera/verano 32)		
Mateo 18:1–5	Marcos 9:33–37	Lucas 9:46–48
<p>1 En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: “¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?”</p> <p>2 Él, llamando a un niño, lo puso en medio de ellos,</p> <p>3 y dijo: “En verdad les digo que si no se convierten y se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos.</p> <p>4 Así pues, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.</p> <p>5 Y el que reciba a un niño como éste en Mi nombre, Me recibe a Mí.</p>	<p>33 Llegaron a Capernaúm; y estando ya en la casa, Jesús les preguntaba: “¿Qué discutían por el camino?”</p> <p>34 Pero ellos guardaron silencio, porque en el camino habían discutido entre sí quién <i>de ellos era</i> el mayor.</p> <p>35 Jesús se sentó, llamó a los doce <i>discípulos</i> y les dijo: “Si alguien desea ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos.”</p> <p>36 Tomando a un niño, lo puso en medio de ellos; y tomándolo en los brazos les dijo:</p> <p>37 “El que reciba a un niño como éste en Mi nombre, Me recibe a Mí; y el que Me recibe a Mí, no Me recibe a Mí, sino a Aquél que Me envió.”</p>	<p>46 Y comenzó una discusión entre ellos, sobre quién de ellos sería el mayor.</p> <p>47 Entonces Jesús, sabiendo lo que pensaban en sus corazones,</p> <p>tomó a un niño y lo puso a Su lado.</p> <p>48 “El que reciba a este niño en Mi nombre,” les dijo, “Me recibe a Mí; y el que Me recibe a Mí, recibe a Aquél que Me envió; porque el que es más pequeño (humilde) entre todos ustedes, ése es grande.”</p>

Ministerio en los Distritos de Galilea—Advertencias de Jesús (primavera/verano 32)		
Mateo 18:6–14	Marcos 9:38–50	Lucas 9:49–50
<p>6 “Pero al que haga pecar a uno de estos pequeñitos que creen en Mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de <i>las que mueve un asno</i>, y que se ahogara en lo profundo del mar.</p> <p>7 “¡Ay del mundo por <i>sus</i> piedras de</p>	<p>38 “Maestro,” dijo Juan, “vimos a uno echando fuera demonios en Tu nombre, y tratamos de impedirselo, porque no nos seguía.”</p> <p>39 Pero Jesús dijo: “No se lo impidan, porque no hay nadie que haga un milagro en Mi nombre, y que pueda enseguida hablar mal de Mí.</p> <p>40 Pues el que no está contra nosotros, por nosotros está.</p> <p>41 Porque cualquiera que les dé a ustedes a beber un vaso de agua, por razón de su nombre como <i>seguidores</i> de Cristo, en verdad les digo que no perderá su recompensa.</p> <p>42 Cualquiera que haga pecar a uno de estos pequeñitos que creen en Mí, mejor le fuera si le hubieran atado al cuello una piedra de molino de <i>las que mueve un asno</i>, y lo hubieran echado al mar.</p>	<p>49 Y Juan respondió: “Maestro, vimos a uno echando fuera demonios en Tu nombre, y tratamos de impedirselo porque no anda con nosotros.”</p> <p>50 Pero Jesús le dijo: “No <i>se lo</i> impidan; porque el que no está contra ustedes, está con ustedes.”</p>

<p>tropiezo! Porque es inevitable que vengan piedras de tropiezo; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!</p> <p>8 “Si tu mano o tu pie te hace pecar, córtalo y tíralo. Es mejor que entres en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno.</p> <p>9 Y si tu ojo te hace pecar, arráncalo y tíralo. Es mejor que entres en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos, ser echado en el infierno de fuego.</p> <p>10 “Miren que no desprecien a uno de estos pequeñitos, porque les digo que sus ángeles en los cielos contemplan siempre el rostro de Mi Padre que está en los cielos.</p> <p>11 [Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido.]</p> <p>12 “¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se ha descarriado, ¿no deja las noventa y nueve en los montes, y va en busca de la descarriada?</p> <p>13 Y si sucede que la halla, en verdad les digo que se regocija más por ésta que por las noventa y nueve que no se han descarriado.</p> <p>14 Así, no es la voluntad del Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeñitos.</p>	<p>43 Si tu mano te es ocasión de pecar, córtala; te es mejor entrar en la vida manco, que teniendo las dos manos ir al infierno, al fuego que no se apaga,</p> <p>44 [donde EL GUSANO DE ELLOS NO MUERE, Y EL FUEGO NO SE APAGA.]</p> <p>45 Y si tu pie te es ocasión de pecar, córtalo; te es mejor entrar cojo a la vida, que teniendo los dos pies ser echado al infierno,</p> <p>46 [donde EL GUSANO DE ELLOS NO MUERE, Y EL FUEGO NO SE APAGA.]</p> <p>47 Y si tu ojo te es ocasión de pecar, sácatelo; te es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno,</p> <p>48 donde EL GUSANO DE ELLOS NO MUERE, Y EL FUEGO NO SE APAGA. [Is 66:24]</p> <p>49 Porque todos serán salados con fuego.</p> <p>50 La sal es buena; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonarán? Tengan sal en ustedes y estén en paz los unos con los otros.”</p>	
---	---	--

Ministerio en los Distritos de Galilea—Pecado, Restauración, y Perdón (primavera/verano 32)

Mateo 18:15–35

Cómo Tratar a un Hermano que Peca

15 “Si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano.

16 Pero si no te escucha, lleva contigo a uno o a dos más, para que TODA PALABRA SEA CONFIRMADA POR BOCA DE DOS O TRES TESTIGOS.

[[Dt 19:15](#)]

17 Y si rehúsa escucharlos, dilo a la iglesia; y si también rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el Gentil (el pagano) y el

recaudador de impuestos.

18 En verdad les digo, que todo lo que ustedes aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo.

19 “Además les digo, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan *aquí* en la tierra, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres reunidos en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.”

Por Qué Debemos Perdonar

21 Entonces acercándose Pedro, preguntó a Jesús: “Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?”

22 Jesús le contestó: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

23 “Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.

24 Al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía 10,000 talentos (216 toneladas de plata).

25 Pero no teniendo él *con qué* pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y *así* pagara la deuda.

26 Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: ‘Tenga paciencia conmigo y todo se lo pagaré.’

27 Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, lo soltó y le perdonó la deuda.

28 Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus conservos que le debía 100 denarios (salario de 100 días), y echándole mano, *lo* ahogaba, diciendo: ‘Paga lo que debes.’

29 Entonces su consiervo, cayendo *a sus pies*, le suplicaba: ‘Ten paciencia conmigo y te pagaré.’

30 Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

31 Así que cuando sus conservos vieron lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido.

32 Entonces, llamando al siervo, su señor le dijo: ‘Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.

33 ‘¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?’

34 Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía.

35 Así también Mi Padre celestial hará con ustedes, si no perdonan de corazón cada uno a su hermano.”

Suben a la Fiesta en Jerusalén—Los Hermanos de Jesús No Creen en Él (Tishrei [octubre] 32)

Juan 7:2–9

2 La fiesta de los Judíos, la de los Tabernáculos, estaba cerca.

3 Por eso los hermanos de Jesús Le dijeron: “Sal de aquí, y vete a Judea para que también Tus discípulos vean las obras que Tú haces.

4 Porque nadie hace nada en secreto cuando procura ser *conocido* en público. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo.”

5 Porque ni aun Sus hermanos creían en Él.

6 Entonces Jesús les dijo: “Mi tiempo aún no ha llegado, pero el tiempo de ustedes es siempre oportuno.

7 El mundo no puede odiarlos a ustedes, pero Me odia a Mí, porque Yo doy testimonio de él, que sus acciones son malas.

8 Suban ustedes a la fiesta; Yo no subo a esta fiesta porque Mi tiempo aún no se ha cumplido.”

9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

Jesús Va a Jerusalén—Viaje por Samaria (Tishrei [octubre] 32)

Lucas 9:51–56

Juan 7:10

51 Sucedió que cuando se cumplían los días de Su ascensión, Jesús, con determinación, afirmó Su rostro para ir a Jerusalén.

52 Y envió mensajeros delante de Él; y ellos fueron y entraron en una aldea de los Samaritanos para hacer los preparativos para Él.

53 Pero no Lo recibieron, porque sabían que había determinado ir a Jerusalén.

54 Al ver *esto*, Sus discípulos Jacobo (Santiago) y Juan, dijeron: “Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?”

55 Pero Él, volviéndose, los reprendió, [y dijo: “Ustedes no saben de qué espíritu son,

56 porque el Hijo del Hombre no ha venido para destruir las

10 Pero cuando Sus hermanos subieron a la fiesta, entonces Jesús también subió; no abiertamente, sino en secreto.

almas de los hombres, sino para salvarlas.”] Y se fueron a otra aldea.	
--	--

Jesús Va a Jerusalén—Seguir a Jesús (Tishrei [octubre] 32)

Mateo 8:19–22	Lucas 9:57–62
<p>19 Y un escriba se acercó y Le dijo: “Maestro, Te seguiré adondequiera que vayas.”</p> <p>20 Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras (cuevas) y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.”</p> <p>21 Otro de los discípulos Le dijo: “Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.”</p> <p>22 Pero Jesús le contestó: “Ven tras Mí, y deja que los muertos entierren a sus muertos.”</p>	<p>57 Mientras ellos iban por el camino, uno Le dijo: “Te seguiré adondequiera que vayas.”</p> <p>58 “Las zorras tienen madrigueras (cuevas) y las aves del cielo nidos,” le dijo Jesús, “pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.”</p> <p>59 A otro le dijo: “Ven tras Mí.”</p> <p>Pero él contestó: “Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre.”</p> <p>60 “Deja que los muertos entierren a sus muertos,” le respondió Jesús; “pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios.”</p> <p>61 También otro dijo: “Te seguiré, Señor; pero primero permíteme despedirme de los de mi casa.”</p> <p>62 Pero Jesús le dijo: “Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.”</p>

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>